

LA BORDADORA

DIRECTOR J. BRUGAROLAS

46 ESCUDILLERS 46 BARCELONA

ADMÓN

CUADERNO 201

PERIODICO DE DIBUJOS PARA BORDADOS Y DEMÁS LABORES DE SEÑORA

AÑO XIII DE SU PUBLICACIÓN

DEDICADO Á LAS SEÑORAS PROESESORAS

SALEN 18 CUADERNOS AL AÑO

Á NUESTROS SUSCRIPTORES

Rogamos encarecidamente á todos nuestros suscriptores que terminaron el abono con el pasado cuaderno núm. 200, y particularmente á los que reciben la suscripción por conducto de señores corresponsales, se sirvan avisar el cese ó renovación en el más breve plazo posible, ya sea á estos señores ó á esta Administración.

Se hace observar la conveniencia de hacerlo directamente á esta Administración, para evitar olvido por parte de los corresponsales.

Con el presente cuaderno se acompaña un pliego del folletín de LA BORDADORA, ó sea la continuación de la página 65 al 72, conteniendo algunas lecciones respecto al bordado de un cordero al céfiro y artístico.

Causas ajenas á la voluntad de esta Administración, han impedido continuarlo hasta la fecha, pero damos la más completa seguridad á nuestros abonados que en lo que resta del año publicaremos todo el TRATADO del bordado en blanco y con gran profusión de datos para la ejecución del bordado artístico en toda su extensión.

EXPLICACIÓN DE LOS DIBUJOS

Número 1. Emblema para toalla de viático ó comunión, los dibujos A B, es la continuación del dibujo por ambos lados y se junta por las mismas iniciales señaladas.

En el mismo dibujo está indicado como debe ser bordado.

Las nubes y el libro, de ninguna manera deben ser calados, pues sería una gran impropiedad artística; póngase un punto de adorno en el libro y en las nubes, si es que no se sepa ó no se quiera emplear en éstas el *punto indefinido*, que es el punto más propio para bordar las nubes.

Para bordar el cordero véase el folletín que publicamos.

En el centro donde señala calado puede ir el lema *Christus Dominus noster*.

Núm. 2. Esquina para pañuelo, encaje á la malla.

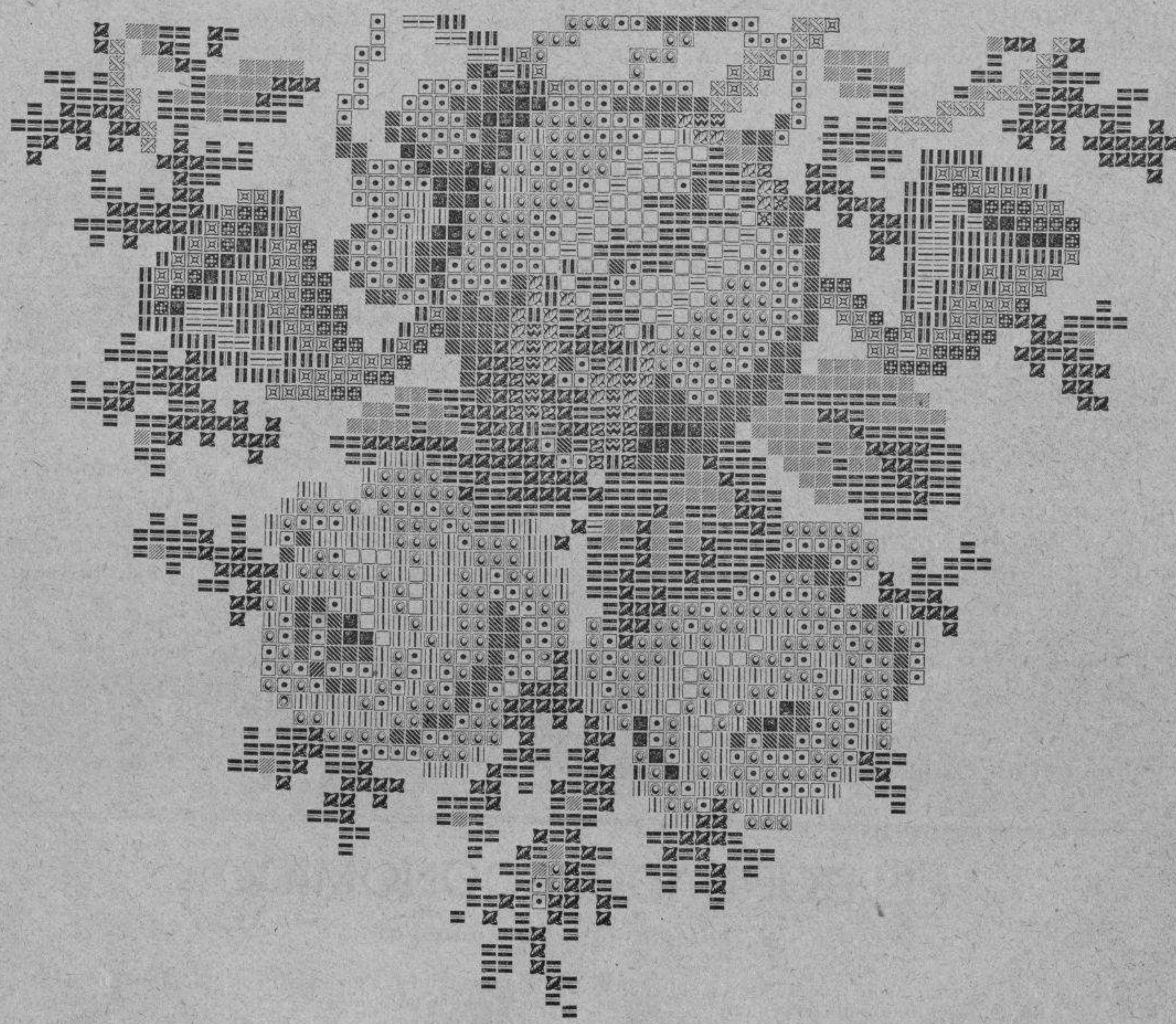
Núm. 3. Ramo para camisa de señora.

Núms. 4 al 7. Cifras de EV, para pañuelos.

Núm. 8. Letra O, continuación del abecedario para sábanas.

Núm. 9 y 10. Cifras AC y MR, para toallas de mano.

Núms. 11 al 24. Varias cifras, nombres y caprichos para pañuelos de caballero.



ALEGORÍA DE HUMADOR PARA ZAPATILLAS BORDADO Á PUNTO TAPICERÍA

■ verde vegetal. — ■ verde oliva. — ■ verde claro. — ■ ocre. — ■ ocre claro. — ■ siena. — ■ siena oscuro. — ■ siena natural. — ■ siena claro. — ■ tierra sombra. — ■ granate oscuro. — ■ carmin. — ■ blanco. — ■ rosa. — ■ rosa oscuro. — ■ rosa claro. — ■ naranja oscuro. — ■ naranja claro.

VARIEDADES

A continuación empezamos á insertar un bien escrito *plan de enseñanza de labores* que acaba de publicar la erudita profesora Srta. Doña Ana María Solo de Zaldívar, directora de la revista literaria pedagógica *El Amigo del hogar*, periódico que con grande éxito se publica en Madrid.

ENSEÑANZA DE LABORES.

Consideraciones de su utilidad á la mujer, bajo el aspecto moral, económico y educativo. — Plan de enseñanza.

Uno de los ramos más importantes de la enseñanza en una Escuela de niñas, es, sin duda alguna, el que se refiere á las Labores. Esta asignatura, práctica casi en su totalidad, reviste una importancia grandísima para la *mujer*, superior á todas las demás, ya se le considere bajo el punto de vista moral, ya el educativo, ya el económico.

Considerándole en su primer aspecto, vemos que esta asignatura tiende, se afana y consigue, por medio de la ocupación en sus labores, que la mujer adquiera esa tranquilidad de espíritu, consecuencia del trabajo; esa bondad de carácter, producto del hábito; ese espíritu reflexivo, hijo del cálculo en las confecciones; su gusto delicado, consecuencia de la variedad de inventiva; esa ternura exquisita que distingue á la *mujer laboriosa de la frívola*, y sobre todo esto, y como resumen, esa virtud del trabajo que hace un ángel de la mujer como dirían los poetas.

Establezcamos un paralelo entre la mujer que

se ocupa de la sociedad solamente y la que trabaja en sus labores, después de haber perfeccionado en la Escuela esta asignatura, en su diversa posición social.

Desde luego puede asegurarse que vale más moralmente, mucho más la segunda que la primera.

Si nos fijamos en la alta clase social, vemos en la mujer que *sabe coser*, bordar, etc., etc., esa distinción, esa armonía que no consigue en sus trajes ni en sus habitaciones la mujer que desconoce cómo se toma una aguja...

En su gabinete particular tendrá la primera esas monerías, esos mil pequeños adornos de aguja, esos bordados que después de entretenerla diariamente en su confección, hácenla gozar al verlos terminados, al colocarlos ordenadamente; del mismo modo que coloca sus pinturas y sus títulos si los tiene.

Ella goza tanto mientras borda, que no se ocupa más que de lo que tiene entre manos: del matiz de tal ó cual flor, de esta ó de la otra forma etc., y, cuando termina sus tareas y sale á paseo ó á visitas á casa de sus amigas, no es raro verlas hablar de sus trabajos manuales, de sus labores, de sus felicitaciones y matices sin ocuparse jamás en murmurar, ni en poner faltas al prójimo. Ocupada continuamente, ni hace ni piensa en nada malo, siendo en su conducta moral intachable.

Mirad, en cambio, otra joven aristócrata que no sabe cómo se

cose un botón ni cómo se hace un ojal. Su vida es árida y triste: no se ocupa de nada útil; busca los goces en la aglomeración de trajes, de adornos y de figuras en sus salones; no posee ni un detalle artístico debido á su talento ni una prenda ú objeto en que haya puesto sus blancas y nacaradas manos.

Suscritora á *La Moda Elegante* y otros periódicos análogos, *por lujo*, ni mira ni entiende esas preciosas labores propias de su sexo, y ni los patrones, ni los modelos que revisa descuidadamente la sirven para nada. Mira los sombreros de última moda, los trajes de id.; los peinados, la altura de los guantes y el tacón de las botas... y al cuarto de hora está aburrida, bostezando y de mal humor.

Cuando sale á paseo ó se reúne con sus amigas, hablar no puede más que de vulgaridades y fruslerías; la murmuración toma vuelos portentosos, se ríe de cuanto ve, por costumbre, le molestan las amigas que llevan mejores trajes, apela al ridículo por ocultar su envidia y... vuelve á su casa de mal humor, llena de fastidio ó de *spleen*, sin que nadie pueda darle gusto nunca y dispuesta á no tolerar que la marquesita de X se presente otro día atrayendo más miradas que ella.

Mayores encantos disfruta aún la señorita de la clase media que se ocupa y practica todas las labores, y mayor contraste ofrece con la de la misma esfera social que no sabe cortar una camisa.

Mirad aquella, afanosa, componiendo sus vestidos, arreglando sus sombreros, trazando unos patrones, etc., con qué gusto cose día y noche hasta arreglar sus *trapitos* y salir bien puesta, con un traje sencillo, al paseo ó al teatro.

Vedla risueña y satisfecha mostrárselos á sus amigas, con sus ocultas piezas, su múltiple trabajo.

LA BORDADORA

DIRECTOR J. BRUGAROLAS

46. ESCUDILLERS 46. BARCELONA

ADMON

CUADERNO 201.

LIT. COSTA, ATAUFO S.

